

Myriam Escliar



Las bravas Mujeres



PROSA
y poesía
AMERICAN EDITORES



MYRIAM ESCLIAR nació en Buenos Aires. Es Licenciada en Letras (UBA), profesora de inglés e italiano y traductora entre otros de Isaac Bashevis Singer, Premio Nobel de Literatura.

Ha publicado anteriormente:

“Mujeres en la literatura y la vida judeoargentina” (1996),

mencionando los autores judíos que se destacaron en la literatura Argentina (Samuel Eichelbaum, César Tiempo, Alberto Gerchunoff, entre otros).

“Fenia” (1997), novela histórica sobre la figura de Fenia Chertkoff, feminista, socialista, escultora, maestra y personaje apasionante del siglo XX.

“Arele y otras historias” (1998), relato de inmigrantes en la Argentina (Cuentos).

“Los otros gauchos Judíos” (2005), biografías noveladas de los verdaderos héroes de la

inmigración judía en Entre Ríos.

“Blackie, con todo respeto”

(2007), biografía novelada de Paloma Efron (Blackie), extraordinaria personalidad del siglo XX, periodista, escritora y 1er Directora de Canal 7.

“Mujeres extraordinarias”

(2009), primeras feministas que lucharon desde el Congreso Femenino de 1910 por los derechos de las mujeres.

“Dickmann y otras historias”

(2010), primer diputado socialista de origen judío que actuó en el Congreso Nacional.

“Bernardo” (2011), historia de un escritor teatral del '30 junto a su entorno político y social.



PRÓLOGO

Quise a través de este libro reflejar la lucha que debieron enfrentar las mujeres, cuando intentaron hacer caer las vallas que la sociedad ponía en su camino, sin aceptar que fueran diferentes ni querer acatar las reglas que imponía la sociedad y las buenas costumbres.

El título de la obra intentó ser el reflejo, a través de esas tres mujeres, sin que importara demasiado, la época o el lugar en que desarrollaron sus vidas pero que a pesar de todos sus esfuerzos, debieron deponer las armas frente a un ejército de incomprensión y prejuicios, constituido por hombres y mujeres, que no podían entender su actitud frente a la vida, abandonando la tranquilidad y la seguridad de sus hogares.

Ellas no son las únicas, que intentaron que la sociedad cambiara, sino que si se podría indagar la vida de muchas otras, se escribiría, no sólo un libro, sino muchos otros textos, en los que aparecerían las viudas, que tienen que salir a ganarse la vida, sin ninguna preparación, ya que la sociedad no las ha preparado para ello, debiendo mantener a sus hijos pequeños o el papel que les tocó vivir a las científicas, que debieron hacer abandono del hogar, para dedicarse a la investigación; las que nacieron sin libertad de elección, ya que los mayores habían decidido por ellas, renunciando a ser actrices o bailarinas clásicas, aunque muchas de ellas teniendo verdadero talento ya que si se hubieran dedicado a ello, corrían el riesgo de ser consideradas inmorales; o esas otras que no pudieron tener una opinión propia, ya que para hacerlo, bastaba la que tenían el padre, el hermano, el marido y hasta con el tiempo, si llegaban a quedar viudas, la de su hijo mayor.

Las mujeres de otras épocas no debían tener criterio propio sin que tuvieran derecho a pensar por su cuenta ya que no sólo eran condenadas por la sociedad, sino también por la Iglesia, que desde tiempos no muy lejanos, había sostenido que para ser una buena esposa se debía ser "sumisa y dócil", frente al hombre al que se debía obedecer, porque era el amo y señor.

Nacer mujer, era para muchas viejas generaciones religiosas una verdadera desgracia, como figura en el Talmud, donde puede leerse "¡Que Dios no te castigue y tengas una hija mujer!

Basta recordar que no hace muchos años, una Princesa fue desdenada y expulsada del hogar por el Príncipe consorte, por el solo hecho de no haber podido engendrar un hijo varón, que asegurara el reino; si todavía se cree que el adulterio masculino, no es un hecho de demasiada importancia, mientras que el femenino, en algunos países, puede ser condenado con la muerte, si todavía en nuestros días, cuando aparece un puesto de trabajo, si se presentan dos candidatos de diferente sexo, se elije casi siempre al de género masculino; si las chicas, hasta no hace mucho tiempo, finalizando el Colegio Secundario al recibir el título de maestra o de bachiller, no tenían casi nunca la posibilidad de iniciar estudios universitarios, ya que los padres consideraban, que la mejor y única carrera para las mujeres, era el matrimonio; si en el Hollywood actual, actrices extraordinarias como Meril Streep, a pesar de su enorme talento, cobra menos honorarios que Robert De Niro; si una joven médica, especializada en trasplantes de órganos, en EE.UU. nunca ha sido admitida en el equipo de cirujanos, que hace ese tipo de operaciones.

Por todo lo expuesto, intenté que las protagonistas del libro, sean verdaderos prototipos y fue así como aparecieron Inés de Castro, la preciosa muchacha portuguesa, que en el siglo XIV, fue asesinada por amar demasiado; luego las primeras mujeres que llegaron al Virreinato del Rio de la Plata, luchando contra los indios, pasando necesidades, debiendo enfrentar la crueldad de un ambiente desconocido, junto a la incomprensión de los hombres que habían acompañado en esa aventura y por último nuestra Julieta Lanteri, que luchó por todas nosotras, en defensa de nuestros derechos, siendo a lo largo de su vida, incomprendida, vilipendiada, no sólo por los hombres, sino también por las mujeres, que no le perdonaron nunca ser diferente, sin comprender que impulso la empujaba, a cambiar una sociedad, que no la comprendía. En su lucha no estuvo sola, sino que la acompañaron las otras "locas", que tampoco figuran en los libros de Historia, escritos por hombres, como si hubieran sido los únicos capaces de enfrentar la vida, con todos los inconvenientes que ello implica

No sé si he logrado transmitirles, la gran admiración que siento por ellas, la misma que me ha empujado a escribir el libro, queriendo homenajearlas y agradecer, por habernos abierto un camino, que aunque todavía sigue siendo difícil, muchas de nosotras, estamos empeñadas en transitar.

Myriam Escliar



Esta es la historia de una generación que intentó, a veces con éxito, demostrar que debían tener los mismos derechos que los hombres, sin luchar contra ellos, sino a su lado, porque tenían la misma capacidad de aquellos que por siglos se habían sentido superiores considerando que las mujeres eran inferiores, con la misma capacidad de un niño pequeño.

Alguien me dijo que esto más que una sinópsis es un alegato, ya que en el mismo he tratado de defender a las mujeres que todavía siguen teniendo un segundo plano, detrás de los hombres, a pesar de haber siempre demostrado que podemos emularlos.

Las cosas por suerte han cambiado, las nuevas generaciones femeninas han demostrado que tienen los mismos derechos que el sexo masculino gracias a las profesiones que han emprendido y al hecho de ganarse la vida sin necesidad de depender de alguien que las mantenga.

ISBN 978-987-1947-10-2



9 789871 947102

PROSA
y poesía
AMERICAN EDITORES